

tán armados de uñas puntiagudas (1). Vese debajo de las plumas un plumon finísimo y tan espeso como el del cisne, y su cabeza está cubierta de unas plumitas cortas, sedeñas y apiñadas como terciopelo; de lo que infiere Perrault que el cuervo marino no es el cuervo calvo (*phalacrocorax*) de los antiguos: pero hubiera debido modificar su aserto, puesto que dice él mismo que se encuentra á orillas del mar un gran cuervo marino diferente del pequeño que él describe; y este gran cuervo marino, que tiene la cabeza calva, es, como ya hemos visto, el verdadero *phalacrocorax* de los antiguos.

(1) Perrault refuta seriamente la fábula de Gessner, quien dice que hay una especie de cuervo marino que tiene un pie membranoso del que se sirve para nadar, y el otro cuyos dedos están desnudos y con el cual coge su presa.

FIN DEL TOMO XVII.

OBRAS

COMPLETAS

DE BUFFON.

OBRAS

COMPLETAS

DE BUFFON,

AUMENTADAS

CON ARTICULOS SUPLEMENTARIOS SOBRE DIVERSOS ANIMALES
NO CONOCIDOS DE BUFFON,

POR CUVIER.

Traducidas al castellano por P. A. B. C. L.

Y DEDICADAS

A S. M. la Reina Utra. Sra. (Q. D. G.).

AVES.

TOMO XVIII.

BARCELONA.

IMPR. DE A. BERGNES Y C^ª, CALLE DE ESCUDELLERS, N. 13.

CON LICENCIA.

1834.

OBRA

COMPLETA

DE BUSTON.

ANOTADA

CON LAS OBSERVACIONES DE LOS AVES MARINAS
Y LOS CORRECCIONES DE BUSTON.

POR CUVIER.

Traducida al castellano por P. A. B. C. F.

Y DEDICADA

A S. M. LA REINA MARÍA SECUNDA.

AVES.

TOMO XVIII.

BARCELONA.

IMP. DE A. BARRER Y C.^{ta} CALLE DE ESCUDILLERS, N.º 13.
CORRECCION

1834

AVES.

(1) LAS GOLONDRINAS DE MAR.

Entre los avestruces nombres que generalmente se han usado con mucha impropiedad de los animales marinos a los marinos, encuentranse algunos aplicados con bastante exactitud, como el de la *golondrina*, que se ha dado á una reducida familia de pájaros pescadores que se parecen á nuestras golondrinas en la longitud de las alas y en la cola ahorquillada, y que por su constante vuelo sobre la superficie de las aguas igualan bastante bien en su li-

(1) En logotipo, se llama en alemán, *Seesäger*, en francés, *Seesage*, y en otros idiomas del Norte, *Seesäger*, *Seesäger*, de donde *Seesäger* deriva el nombre de *Seesäger* que se le ha dado á los avestruces marinos. En las lenguas francesas se llaman *Seesäger*.

AVES.

LAS GOLONDRINAS DE MAR (1).

ENTRE los muchísimos nombres que generalmente se han trasladado con harta impropiedad de los animales terrestres á los marítimos, encuéntranse algunos aplicados con bastante exactitud, como el de la *golondrina*, que se ha dado á una reducida familia de pájaros pescadores que se parecen á nuestras golondrinas en la longitud de las alas y en la cola ahorquillada, y que por su constante vuelo sobre la superficie de las aguas imitan bastante bien en su li-

(1) En inglés . *sea-swallow* ; en alemán , *see-schwalbe* ; en sueco y en otros idiomas del Norte , *taern* , *terns* , *stirn* , de donde Turner ha derivado el nombre de *sterna* , que han adoptado los nomencladores para distinguir este género. En las costas francesas del Océano las golondrinas se llaman *goelettes*.

quida llanura la marcha que distingue á las golondrinas de tierra en las campiñas y al rededor de nuestras casas. Tan ágiles y vagabundas como ellas, las golondrinas de mar lamen las aguas con rápido vuelo, y cogen al mismo tiempo los pececillos que están en la superficie, como las nuestras cazan los insectos que ven en la de la tierra. Estas analogías de figura y de hábitos naturales han sido causa de que con bastante fundamento se las llamara *golondrinas*, á pesar de las diferencias esenciales que se notan en la forma del pico y configuracion de los pies. En las de mar están estos guarnecidos de membranillas encerradas entre los dedos, sirviéndoles solo para nadar (1); pues parece que la naturaleza ha abandonado á estos pájaros al poder de sus alas, que son estremadamente largas y escotadas como las de nuestras golondrinas. Hacen de ellas el mismo uso para cernerse, cimbrarse y zabullirse en el aire, elevándose, bajando y cortando y cruzando su vuelo de mil maneras diversas, segun que el capricho, la alegría ó el aspecto de la presa fugitiva dirigen

(1) De aquí proviene que Aldrovando, considerando á las golondrinas de mar como gaviotas pequeñas, las distingue con el nombre de *gaviotas de pies hendidos*.

sus movimientos (1). Solo cazan al vuelo ó posándose un momento sobre las aguas, pero sin seguir á su víctima á nado, supuesto que no gustan de nadar, aunque facilitan mucho este ejercicio sus pies medio membranosos. Comumente no abandonan las playas, aunque tambien frecuentan los lagos y los rios caudalosos. Cuando vuelan prorumpen en gritos agudos y penetrantes como los vencejos, sobre todo cuando en tiempo calmoso se remontan á grande altura, ó cuando en verano se juntan para dar largas carreras, lo que mas particularmente sucede en el tiempo de la cria, en que parece que se aumenta su natural inquietud y su garruleria; redoblan y repiten incessantemente sus movimientos y gritos, y como siempre son en gran número, es imposible acercarse á la playa en donde han depuesto sus huevos ó colocado á sus hijuelos (2) sin verdaderamente atontarse. A principios de mayo

(1) « Los marinos dan á todos esos pájaros ligeros el nombre de *cruceros* cuando son grandes, y de *goletas* cuando son chicos. » Por observaciones hechas por el Vizconde de Querhoent, y por las noticias añadidas á dichas excelentes observaciones, reconocemos efectivamente á las golondrinas de mar en los cruceros y en las goletas.

(2) De ellos y de sus importunos gritos ha deriva-

llegan á bandadas á nuestras costas del Océano (1); la mayor parte se quedan sin abandonar las playas, otros viajan mas lejos y van á buscar los lagos y estanques grandes (2) siguiendo los rios. En todas partes se alimentan de la pesca, y algunos se tragan tambien en el aire los insectos voladores. El estruendo de las armas de fuego no los asusta, antes lejos de ahuyentarlos, parece que esa señal de peligro les atrae, pues al momento en que el cazador derriba uno de la bandada, los otros se precipitan amotinadamente al rededor de su herido compañero, y caen con él casi hasta flor de agua. Lo mismo se observa algunas veces con nuestras golondrinas de tierra, ó á lo menos se ve que los tiros no las conmueven en términos de alejarlas mucho. ¿Puede ser hijo este hábito de una confianza ciega? Estos pájaros arrebataos sin cesar por su vuelo rápido, tienen menos esperiencia que los que están acurrucados en los surcos ó encaramados en los árboles: do Turner el proverbio que se aplica al necio charlar de los grande shabladores: *Larus parturit.*

(1) Observacion que Brisson hizo con las de Picardía.

(2) Como el de Lindre cerca de Dieuze en la Lorena, que comprendiendo sus vueltas y golfos, tiene siete leguas de circúito.

no han aprendido como estos á observarnos, á reconocernos, ni á huir de sus peligrosos enemigos.

Los pies de la golondrina de mar solo difieren de los de la de tierra en ser medio palmeados, pues tienen la misma cortedad y pequeñez, y son casi inútiles para andar. Las afiladas uñas de que están armadas no parecen mas necesarias á las unas que á las otras, pues ambas cogen la presa con el pico, siendo el de las de mar recto, rematado en punta, liso, sin muescas y aplanado por los lados. Las alas son tan largas, que al parecer estorban al pájaro cuando está en reposo, y en el aire todo se dijera que son alas; pero si esta grande potencia en el vuelo hace de la golondrina de mar un pájaro aéreo, preséntase como acuático por sus particulares atributos, pues además de la membrana escotada que tiene entre los dedos, obsérvase en ella, como en las demas aves acuáticas, una porcioncilla de pierna desplumada, y el cuerpo vestido de un plumon espeso y muy tupido.

La familia de las golondrinas de mar se compone de muchas especies, y de estas las mas han salvado el Océano y poblado sus costas. Se las encuentra desde los mares, los lagos (1) y

(1) El mismo nombre de *taern*, *stern* dado por los Septentrionales á este pájaro, significa lago.

los ríos del Norte, hasta las vastas playas del océano Austral, y también en casi todas las regiones intermedias. Probarán la verdad de este aserto las descripciones de sus diferentes especies que vamos á presentar, empezando por las que acuden á nuestras costas.

LA GRANDE GOLONDRINA DE MAR (1) (*).

ESPECIE PRIMERA.

Sterna hirundo. L.

Como primera especie, colocamos aquí á la mayor de las golondrinas de mar que se ven en nuestras costas: tiene cerca de quince pulgadas desde la punta del pico hasta las uñas, y unos dos pies y tercio de vuelo; su talla fina y delgada, el hermoso gris de su plumaje, el bello blanco de toda la parte anterior del cuerpo, con un casquete negro sobre la cabeza, y el

(1) Esta es propiamente la especie llamada en sueco *taerna*.

(*) En francés, *pierre-garin*, ó *grande hirondelle de mer*.

pico y los pies rojos, forman juntos un pájaro muy bonito. Estas golondrinas, que llegan en gran número á nuestras costas marítimas, al volver la primavera se separan en bandadas, de las cuales algunas penetran en el interior de las provincias, como en la de Orleans (1), en la Lorena, en la Alsacia (2) y quizás mas lejos, siguiendo los ríos, y deteniéndose en los lagos y estanques; pero la especie permanece en las costas, y se enmara gran trecho. Ray ha observado que suelen encontrarse muchas á cincuenta leguas de las costas mas occidentales de Inglaterra, y aun se ven algunas en toda la travesía hasta la isla de la Madera, hasta que finalmente todas parecen reunirse para criar en las Salvages, islotes situados cerca de las Canarias.

En nuestras provincias de Picardía estas golondrinas de mar se llaman *pierre-garins*. Baillon dice que son pájaros vivos, ligeros, diestros y atrevidos en la pesca; se precipitan al mar sobre el pez que han atalayado, y despues de haberse sumergido, se alzan, y quizás en un momento se remontan hasta la misma altura de

(1) Salerno dice que en Soloña se la llama *petit eriard* (pequeño vocinglero).

(2) En el Rin hácia Estrasburgo le dan, segun Gessner, el nombre de *speurer*.

donde descendieron. Digieren el pescado casi con la misma prontitud con que lo cogen, pues su estómago lo deshace en poco tiempo; la parte que toca con el fondo del mismo es la primera que se disuelve, cuyo efecto se ha observado asimismo en las garzas y en las paviotas; mas la fuerza digestiva es en estas golondrinas tan grande, que pueden hacer segunda comida una hora ó dos despues de la primera. Riñen muchas veces disputándose la presa, y se tragan peces mayores que el dedo pulgar, y cuya cola les sale por el pico. Las que se cogen y se alimentan algunas veces en los jardines (1) no rehusan la carne, aunque parece que en estado de libertad no la tocan. Estos pájaros se aparecen al momento de su llegada á principios de mayo. Cada hembra pone en un hoyo hecho en la misma arena dos ó tres huevos muy grandes con respecto á su talla, escogiendo siempre al

(1) Yo he tenido muchas en mi jardín, bien que no he podido conservarlas por sus importunos gritos, aun durante la noche: á mas de que, con la libertad pierden casi toda su alegría: nacidas para holgarse en el aire, están incómodas en la tierra, y sus pies cortos se enredan con todo lo que encuentran. (*Estracto de una memoria de Baillon sobre las grandes golondrinas de mar, de donde sacámos los pormenores de la historia de estos pájaros.*)

efecto la parte del arenal que está al abrigo del viento del norte, debajo de algunas dunas. Si se acerca alguno á su cria, los padres se precipitan desde lo alto de los aires, y se acercan al hombre prorumpiendo en repetidos gritos de cólera y zozobra.

Sus huevos no tienen todos el mismo color: unos son muy pardos, otros grises, y los hay casi verdosos, siendo probablemente estos los de las parejas jóvenes, pues es menor su tamaño; y ya es cosa sabida que entre los pájaros cuyos huevos están teñidos, los de los viejos tienen los colores mas oscuros, y son algo mayores y menos puntiagudos que los de los jóvenes, especialmente en las primeras puestas. En esta especie la hembra solo empolla por la noche, y de dia cuando llueve, abandonando los huevos al calor del sol todo el tiempo restante. «Cuando la primavera es buena, escribe Baillon, y sobre todo cuando las crias han comenzado en tiempo caluroso, los tres huevos de que por lo regular consta la puesta de las grandes golondrinas de mar nacen en tres dias consecutivos, adelantándose el que primero fue puesto un dia al segundo, y este otro tanto al tercero; porque el desarrollo del germen que no data en este mas que desde el instante en que se comenzó la incubacion, ha sido acelerado en

los otros dos por el calor del sol que han sufrido sobre la arena. Si el tiempo ha sido lluvioso ó solamente nublado cuando se hizo la puesta, entonces los huevos salen todos á la vez. La misma observacion se ha hecho con respecto á los de las alondras y urracas marinas; y puede conjeturarse que sucede lo mismo con todas las aves que crían sobre la arena de las playas.

«Los polluelos de las grandes golondrinas de mar nacen cubiertos de una especie de plumon gris-blanco, con algunas manchas negras en la cabeza y dorso; dejan el nido y van arrastrando luego que nacieron; los padres les llevan pedacitos de pescado, en especial del hígado y agallas. La madre cubre hácia á la caída de la tarde el huevo que no ha nacido, y los otros polluelos se cobijan bajo sus alas, si bien estos cuidados maternos duran pocos dias, pues los hijos se reúnen durante la noche y se estrechan unos con otros. Tampoco dura mucho el ponerles la comida en el pico, sino que sin bajar hasta tierra sueltan, ó por mejor decir, hacen llover sobre ellos el alimento; y los jóvenes, ya voraces, riñen y se lo disputan gritando. Sin embargo, los padres desde lo alto velan sobre ellos: un grito que arrojen mientras se ciernen es una señal de alarma que deja inmóviles á los hijos agazapados sobre la arena, en cuyas cir-

cunstancias seria difícil descubrirlos si los gritos de la madre no cooperasen á ello. Empiezan á volar despues de mas de seis semanas de nacidos, pues sus largas alas necesitan todo este tiempo para crecer, en lo cual se parecen á las golondrinas de tierra, que son los pájaros de su tamaño que permanecen mas tiempo en el nido, y que salen de él mejor cubiertos de pluma. Las primeras que nacen á las grandes golondrinas de mar son gris-blancas en la cabeza, dorso y alas, adquiriendo los verdaderos colores en la muda, de modo que á la vuelta de la primavera es igual el plumaje de los jóvenes y viejos. La época de su marcha de las costas de Picardía es hácia mediados de agosto, y en el año próximo pasado 1779 observé que la determinó un viento de nordeste.»

LA PEQUEÑA GOLONDRINA DE
MAR (1).

SEGUNDA ESPECIE.

Sterna minuta. L.

Esta golondrina es tan parecida á la anterior en los colores, que no se las distinguiría á no ser la diferencia de talla, que es considerable y constante entre las dos razas ó especies, pues esta no es mayor que una alondra, aunque tan vocinglera y vagabunda como la grande. No rehusa vivir en cautiverio cuando se encuentra presa en los lazos, que desde el tiempo de Belon le tendian los pescadores sobre el agua haciendo flotar una cruz de madera, en medio de la cual ataban un pececillo para cebo, fijando varetas de liga en los cuatro extremos, entre los cuales enreda el pájaro las alas al caer sobre su presa. Estas golondrinas frecuentan como las grandes las costas de nuestros mares, los lagos

(1) En inglés, *lesser sea-swallow*; en alemán, *klein-see-schwalbe*; hácia Estrasburgo, *fischerlin*; en polaco, *rybitw*.

y los rios, y parten asimismo al acercarse el invierno.

EL VENCEJO DE MAR (*).

TERCERA ESPECIE.

Sterna nigra. L. (*Primerizo*.)

PARA indicar esta especie de golondrina de mar adoptamos el nombre de *vencejo de mar*. Su plumaje, blanco debajo del cuerpo, está agradablemente variegado de negro detrás de la cabeza, de pardo matizado de rosáceo en el dorso, y de hermoso gris ribeteado de blanquizco en las alas. Es de talla media entre las dos especies precedentes; pero difiere de ambas en muchos de sus hábitos. Baillon, que habla de ella comparándola con la especie de la grande golondrina de mar, dice que se le encuentra tambien en las costas de Picardía, si bien difiere en muchas cosas: 1.º Los vencejos de mar, á diferencia de las grandes golondrinas de mar, no buscan comunmente su subsistencia en él; no son piscivoros, sino mas bien in-

(*) En francés, *guifette*.

sectívoros, supuesto que se alimentan de moscas y otros insectos voladores que atrapan en el aire, así como de los que cogen en el agua. 2º. Son poco vocingleros, y no importunan como las otras con sus continuos gritos. 3º. No ponen sobre la arena, sino que en los lugares pantanosos buscan alguna espesura de yerba ó musgo, y sobre algun montoncito aislado en medio de las aguas ó sobre sus orillas trasportan algunas hebras de yerbas secas y colocan sus huevos, que comunmente son en número de tres. 4º. Durante diez y siete dias empóllanlos constantemente, y nacen todos á la vez.

Los hijos no vuelan hasta pasado un mes, y sin embargo, parten con sus padres bastante pronto, y muchas veces antes que las grandes golondrinas de mar, viéndoseles volar en el tiempo del paso por lo largo del Sena y del Loira. Por lo demás, los vencejos de mar tienen el mismo modo de volar que las grandes golondrinas de mar; como ellas permanecen siempre en el aire; comunmente vuelan lamiendo el agua ó las yerbas, mas tambien se remontan con mucha rapidez y á grande altura.

EL VENCEJO DE MAR NEGRO, ó
EL ESPANTAJO (1).

CUARTA ESPECIE.

Sterna nigra. L. (*Adulto*.)

ESTE pájaro tiene tanta analogía con el anterior, como que en Picardía le dan el mismo nombre. El de *espantajo*, que se le da en otras partes, trae probablemente su origen de la tinta oscura de ceniciento muy subido que le ennegrece la cabeza, cuello y cuerpo; y solo en las alas campea el hermoso gris, que es la librea comun á todas las golondrinas de mar. Su tamaño es á poca diferencia el del vencejo de mar comun, el pico negro, y los pies rojo-oscuros. El macho se distingue por una mancha blanca colocada en la garganta.

Estos pájaros nada tienen de lúgubre sino el plumaje, pues son muy alegres, vuelan de continuo, y como las otras golondrinas de mar dan

(1) En aleman, *schwarzer mew*; y en el Rin hácia Estrasburgo, *mey-vogel*; en inglés, *scarecrow*, *small black sea-swallow*.

mil giros y revueltas por los aires; como los demas vencejos de mar, anidan en los cañaverales de los sitios pantanosos, y ponen tres ó cuatro huevos de un verde sucio con manchas negruzcas, que forman en el medio una especie de faja. Cazán asimismo los insectos alados, y se les parecen en todos sus hábitos (1).

EL PALASTRO (*).

QUINTA ESPECIE.

UN hermoso negro cubre la cabeza, la garganta, el cuello y la parte superior del pecho de esta golondrina á manera de caperuza; el dorso es gris; el vientre blanco, y todo el pájaro parece algo mayor que el vencejo de mar. La especie parece poco comun en nuestras costas; pero se la encuentra en las de América, en donde el P. Feuillée la describió, habiendo observado que estos pájaros ponen sobre la peña dura dos huevos muy grandes relativamente á su tamaño, y jaspeados con manchas de un púrpura sombrío en campo blanquizco. Por lo de-

(1) Observaciones comunicadas por Baillon.

(*) Variedad de la *sterna nigra*. L.

más, el individuo observado por este viajero era mayor que el que describió Brisson, quien sin embargo refiere los dos á la misma especie, á la cual sin espresar el motivo dió el nombre de *palastro*.

LA GOLONDRINA DE MAR DE FILIPINAS.

SEXTA ESPECIE.

Sterna payanensis. L.

ESTA golondrina de mar, encontrada por Sonnerat en la isla de Panay, una de las Filipinas, está indicada en su *Viaje á nueva Guinea*. Su tamaño es igual al de nuestra grande golondrina de mar, y quizás es la misma especie modificada por la influencia del clima; porque, como aquella, tiene toda la parte anterior del cuerpo blanca, la superior de la cabeza manchada de negro, y solo difiere de ella en las alas y en la cola que son grises por debajo, y de color de tierra de sombras por encima: el pico y los pies son negros.

—————
 LA GOLONDRINA DE MAR DE
 GRANDES ALAS.

SÉPTIMA ESPECIE.

Sterna fuliginosa. L.

AUNQUE el carácter de grande abertura de alas pertenece al parecer á todas las golondrinas de mar, puede sin embargo aplicarse especialmente á esta, que sin ser de mayor tamaño que nuestra golondrina de mar comun, tiene tres pies y dos pulgadas de vuelo. En la frente se le ve una pequeña media luna blanca, con la parte superior de la cabeza y de la cola de un hermoso negro; la inferior del cuerpo blanca, y el pico y los pies negros. Debemos el conocimiento de esta especie al señor Vizconde de Querhoent, que la encontró en la isla de la Ascension, y acerca de la cual nos ha comunicado la siguiente noticia:

«Es difícil formarse una idea de la multitud de estas golondrinas que se ven en la Ascension, llegando algunas veces á oscurecer el aire, y otras las he visto cubriendo enteramente llanu-

ras de poca estension. Son muy picoterías, y constantemente prorumpen en gritos agudos y ásperos, absolutamente semejantes á los de la zumaya. No son recelosas; volaban por encima de mi cabeza casi hasta tocarme; las que estaban en el nido no huían aunque me acercase, y únicamente me daban picotazos si trataba de cogerlas. Entre mas de seiscientos nidos de estos pájaros, solo he encontrado tres en donde hubiese dos polluelos ó dos huevos: los otros no tenían mas que uno. Crian en el suelo cerca de algun monton de piedras, y muy inmediatos unos á otros. En una parte de la isla, en donde al parecer se habia establecido una bandada, encontré en todos los nidos un polluelo ya crecido, y ni un solo huevo; y al dia siguiente hallé otro establecimiento en que se veía en cada nido un solo huevo, empezado á empollar, y ni uno solo nacido. Dicho huevo, cuyo grandor me sorprendió, es amarillento con manchas pardas, y otras violado-pálidas mas numerosas en el extremo de mayor diámetro: todo lo cual me induce á creer que estos pájaros crián muchas veces al año. En su primera edad están revestidos de un plumon gris-blanco, y cuando se les quiere coger en el nido arrojan al instante el pescado que tienen en el estómago.

LA GRANDE GOLONDRINA DE
MAR DE CAYENA.

OCTAVA ESPECIE.

Sterna cayennensis.

A esta especie pudiera muy bien aplicársele el nombre de *grandísima golondrina de mar*, porque escede en mas de dos pulgadas las principales dimensiones de la grande golondrina, que es la mayor de las nuestras de mar. Encuéntrase en Cayena, y como la mayor parte de las especies de su género, tiene toda la parte inferior del cuerpo blanca con un casquete negro detrás de la cabeza, y las plumas de la caperuza guarnecidas de amarillento ó rosáceo débil en campo gris.

No conocemos mas que estas ocho especies de golondrinas de mar, de cuya familia parece que debe separarse el pájaro de que Brisson formó su tercera especie con el nombre de *golondrina cenicienta*, porque tiene las alas cortas, cuando la grande longitud de ellas parece ser el rasgo mas marcado y el atributo constante con que la

naturaleza ha caracterizado á las golondrinas de mar, y porque sus hábitos naturales dependen de esta configuracion, que es comun á todas ellas.

EL AVE DE LOS TRÓPICOS, ó
RABO DE JUNCO (1).

Phaeton æthereus. L.

HEMOS visto algunas aves trasladarse desde el Norte al Mediodía, y recorrer con libre vuelo todos los climas de la tierra y de los mares: veremos otras confinadas en las regiones polares, como los últimos hijos de la naturaleza espirante bajo esa esfera de hielo (2). Esta al contrario, parece estar unida al carro del sol bajo la ardiente zona que circunscribe los trópicos (3). Volando sin cesar bajo ese cielo inflamado, sin estraviarse de los dos limites estremos de la

(1) En francés, *paille-en-cul*, *paille-en-queue*, *fétu-en-cul*, *queue-de-flèche*; en inglés, *the tropick bird*; en holandés, *pilstaart*; en latín moderno, *lepturus*.

(2) Véanse los articulos de *albatros*, *petrelo*, *pingüino*, etc.

(3) Esta idea fue sin duda la que movió á Lineo á dar á esta ave el nombre poético de *factonte*.